

Huellas del canto a lo divino en tres composiciones de Violeta Parra

POR FELIPE ESPINOZA

Para Humanitas n°103, Felipe Espinoza, sociólogo y profesor UC, aborda la admiración que tuvo Violeta Parra por la tradición del canto a lo poeta en Chile, tanto en su vertiente “a lo divino” como “a lo humano”. Tal hecho la hizo recopilar y grabar una cantidad considerable del repertorio de versos de la mejor tradición poética popular campesina chilena. Plantea el autor que la tradición de versos a lo divino constituye una puerta de entrada inestimable para ahondar en cómo Violeta vivió su fe y qué otros ámbitos de su vida y obra se iluminan a partir del estudio de esta tradición.

Presentamos a continuación la primera parte del artículo, que se encuentra disponible en www.humanitas.cl.

“Amo y venero el canto a lo humano y el canto a lo divino, desde el punto de vista del texto literario y del punto de vista musical. Basta con conocer un verso a lo divino para conocer el espíritu fino, sabio y delicado del cantor chileno”.

Violeta Parra

Violeta y el canto a lo poeta

Para examinar la relación de Violeta con la poesía popular chilena, y específicamente respecto a la tradición de versos con temática religiosa, debe indagarse cómo ella se vincula con la poesía popular cantada y compuesta en Chile desde la Colonia en adelante. En esto, como en otros temas, la relación con su hermano Nicanor, resulta fundamental:

La comunicación con Nicanor era una referencia necesaria en la vida de Violeta, siempre conversando, siempre preguntando, siempre interesada en el trabajo de su hermano quien por esos días se encontraba indagando en la poesía popular del siglo diecinueve, en los contrapuntos de los famosos payadores, el mulato Taguada y don Javier de la Rosa. Nicanor, le habló de cuartetos y décimas... Que saliera a recopilar, que investigara en las canciones populares a punto de desaparecer de la memoria de los viejos campesinos.*

De esta manera, Violeta comienza a anotar posturas, rasgueos y letras, sumergiéndose de manera casi natural en el acontecer campesino, el cual no solo consistía en canto sino en sus más delicados gestos y todo aquello que no tiene que ver con la impostura inauténtica.*

Involucrarse de manera tan radical a la labor de recopiladora significó, entre otras cosas, un viaje y reencuentro con su propio origen y raíces, redescubriendo un mundo del cual bebió inconscientemente desde sus primeros años de vida:

Esa vuelta a las raíces después de haber soportado por años su condición de marginal, de haber aguantado la chabacanería de los bajos fondos de la ciudad, la reconciliaba profundamente con sus ancestros, con su origen, con una manera de ser propia, genuina, donde se encontraba claramente reflejada, mientras se internaba en ese mundo redescubierto.*

Así, Violeta había descubierto y redescubierto la historia profunda de la poesía popular chilena, tanto su versión religiosa como en el improviso poético conocido como



“paya”.* En ese sentido, “la influencia de la Lira Popular y de Rosa Aráneda (una de las pocas mujeres que aparece en la lira) se comenzó a notar en varias canciones de Violeta... el sentido como la métrica remiten a los poetas populares”*. Violeta había llegado al convencimiento de “devolverle

al pueblo lo que es del pueblo”*, asumiéndolo como una misión personal y que consistirá en dar a conocer aquel folclor “más subterráneo y profundo, más ligado a las verdaderas raíces del pueblo, más auténtico”*.

¿Podemos hablar, específicamente, de espiritualidad en la obra de Violeta Parra? La académica Paula Miranda ha indagado sobre esto y señala: “[Violeta fue]... una creyente sin cuestionamientos ni dogmatismos... no hay en ella una búsqueda religiosa o una conceptualización teológica, sino más bien la actitud de quien se sabe en manos de Dios, y a quien ella agradece o maldice, dependiendo de la situación”*. Es interesante observar que cuando se trata de alzar la voz por los grupos más desfavorecidos de la sociedad, este reclamo toma la forma de la piedad cristiana tradicional: “Válgame Dios cómo están / todos los pobres cristianos...”; “Lo dice la Santa Biblia, / y en sus palabras auxilia / al triste y al perseguido”*.

De la religiosidad popular y el canto a lo divino, Violeta tomará temáticas y una forma de relacionarse con el entorno natural y social: reciprocidad, armonía con el entorno, sacralidad y fuerza de la palabra, coincidiendo en lo fundamental con los valores cristianos primordiales: redención, solidaridad, sacrificio, imagen de un Dios muy cercano.*

Del cuestionamiento antes mencionado, digamos que tal vez no sea a nivel personal, mas a nivel institucional, la crítica ácida y aguda de parte de Violeta que se deja sentir muchas veces, lo que la separa en cierta forma de la religión popular más tradicional: “... Lo que a veces aparece como distinto es el tono de crítica, a ratos blasfema, de la jerarquía eclesiástica, actitud que casi no se verifica en la religiosidad popular (“Porqué los pobres no tienen”; “Qué dirá el Santo Padre”)*. En este sentido, se debe tratar de situar el verdadero lugar de Violeta dentro del “mapa” de la tradición religiosa popular y su papel definitivo en ella,

... Ella no eleva oraciones, no participa de la novena, no forma parte del ruedo de poetas populares, no canta a lo divino ni a lo humano... es una voz que da a conocer... las claves... para legitimar su existencia en medio de la modernidad... al rescatar el folclore recupera piezas de arte, pero también el escenario completo a través del cual este se realiza.*

En síntesis, tal vez la fórmula que mejor define la manera en que Violeta se relaciona con el ámbito espiritual es la de haber sido “una creyente sin dogmas”, asumiéndose en las manos divinas y a la vez que agradeciendo e interpelando a la figura divina.*

Canto a lo poeta: a lo humano y lo divino

Los inicios del uso de la versificación en Chile se remontan a la llegada de los jesuitas a fines del siglo XVI, primero en La Serena y posteriormente hacia el sur del territorio nacional. La zona central, donde se terminará por concen-

Fecha: 07-07-2023
 Medio: Diario Financiero
 Supl.: Diario Financiero
 Tipo: Noticia general
 Título: Huellas del canto a lo divino en tres composiciones de Violeta Parra

Pág.: 23
 Cm2: 672,9

Tiraje:
 Lectoría:
 Favorabilidad:

16.150
 48.450
☐ No Definida



"La eficacia de la oralidad en general, y la de la décima en particular, funcionan a manera de metáfora respecto a la experiencia del vivir humano".
 En la imagen: "La cantante calva" por Violeta Parra, 1960, Colección Museo Violeta Parra (tela bordada, 138 x 173 cm).

trar parte importante de la poesía popular en nuestro país, tuvo como primer asentamiento localidades cercanas a Bucalemu, en lo que hoy es la VI región.

En una primera etapa, esta poética se usó como sistema mnemotécnico para enseñar la doctrina católica.* El sacerdote Miguel Jordá, uno de los principales recopiladores y estudiosos del tema, indica: "Tengo la firme convicción de que los padres Jesuitas que se establecieron en Bucalemu y Convento en el año 1619 implantaron este método. Ellos fueron los primeros que utilizaron el Canto a lo Divino para evangelizar y difundieron la 'Bendita sea tu pureza', que fue como matriz de todos los versos a lo Divino".*

Al respecto, las misiones jesuitas entre 1691 y 1770 son una pieza clave a considerar, teniendo en cuenta que

fueron 150 años de misiones itinerantes en que los misioneros iban, de norte a sur, predicando a indígenas, españoles y mestizos y les enseñaban a 'cantar y rezar la Doctrina Cristiana en versos', como consta en muchos documentos de la época. Bucalemu, por lo tanto, habría sido el epicentro desde donde se irradió esta tradición.*

En cuanto al tipo de versificación y al contexto de su uso, la versificación popular se ha ampliado a la "décima glosada", pasando a ser esta la más usada y difundida. Lo anterior se debe a que el canto popular se desarrolla utilizando la "décima espínola", aprendida y acomodada para expresar todo el imaginario poético que subyace en gran parte de la sociedad chilena.

Un aspecto clave a considerar dentro de

la poética popular es su carácter oral. En la oralidad la verdadera sabiduría es patrimonio de los mayores, aquellos ancestros que nos antecedieron en el tiempo y en el espacio. De este modo "los mayores" conservan los conocimientos relevantes y éstos, a su vez, los van traspassando de generación en generación. El tema de la sabiduría transmitida es un tópico recurrente en gran parte de los encuentros de payadores y cantores a lo poeta.

Del universo del Canto a lo Poeta, se desprenden dos de sus principales vertientes: el canto a lo divino, canto devocional, ritual

"La tradición de versos a lo divino, expresión popular devota, musical y creativa única en el mundo, constituye una puerta de entrada inestimable para ahondar en cómo Violeta vivió su fe y qué otros ámbitos de su vida y obra se iluminan a partir del estudio de esta tradición".

y que se realiza con ocasión de una celebración religiosa (novena, santos) y el canto a lo humano, fundamentalmente actividad de payadores con temáticas relacionadas al devenir de la existencia, contingencia política, naturaleza, etc.

La estrofa predilecta para el poeta oral es la décima octosilábica, una canción que emana casi naturalmente acompañada de un instrumento. Para el poeta culterano, en cambio, esa misma labor implica trabajar sobre una estructura compleja que considera contar sílabas, coordinar rimas y respetar la gramática escrita.

La décima espínola es una forma tradicional vigente en toda América, denominada así por quien fuera, al parecer, su primer cultor: Vicente Espinel. Tal composición se estructura a partir de diez versos octosilábicos con rima consonante, con la siguiente distribución sonora: *abbaaccddc*. Entre los poetas populares, se considera una décima de calidad aquella compuesta por cuatro rimas diferentes, vale decir, que en ella no exista asonancia en términos de sonoridad. Por tanto, las cuatro rimas presentes no deben coincidir en sus sonidos.

En la décima confluyen dos aspectos claves de la poética oral: el "sonido" y el "sentido", realidades que se refieren mutuamente y que coexisten originariamente. Además, se vincula a la décima con el "decir" de una comunidad que alcanza una determinada expresividad a través de esta forma poética apropiada a lo largo de tanto tiempo y que se relaciona con lo más esencial de cierto grupo humano.

notable, y es en lo que ha reparado inéditamente Fidel Sepúlveda:

Un canto parte con una cuarteta que da el tema y que va rematando las cuatro décimas que desarrollan el tema o fundamento. Hay cuartetas que son una síntesis conceptual, argumentada, metafórica o metonímica, del tema, que son de lectura fácil, evidente. Pero hay cuartetas donde la relación entre la cuarteta y el tema son de difícil entendimiento...

En la relación entre la cuarteta que anuncia y las décimas que desarrollan el tema... hay un universo de amplia diversidad y complejidad.*

Aún en la actualidad, "la décima le ayuda al pueblo chileno a ponerse la voz, a sacar la voz escondida, a presentarse en cuerpo y en alma".* La propuesta analítica es que la eficacia de la oralidad en general, y la de la décima en particular, funcionan a manera de metáfora respecto a la experiencia del vivir humano: "En el acontecer de la oralidad, entendiendo esta literatura como una estructura simbólica que en su dinámica, en lo que dice y en el cómo lo dice, cómo lo acontece, encarna la itinerancia de la especie".*

* Texto completo y referencias disponibles en www.humanitas.cl.


HUMANITAS
 REVISTA DE ANTHROPOLOGÍA Y CULTURA CRISTIANA

Veintiséis años sirviendo al encuentro de la fe y la cultura
www.humanitas.cl